La Cruz
y la Espada

- Auge *de* la Estrella y la Espada
- La Cruz Como Último Obstáculo
- Se va Llegando a Conclusiones

SALVADOR BORREGO E.

PRÓLOGO

El prólogo es la presentación de un libro ante el lector. ¿Necesariamente ha de ser elogioso?... Yo considero que no, siempre que el autor consienta que se le critique de buena fe.

Pues bien, este libro es preocupante. Puedo decir que hasta es "pesado", no por su estilo (sumamente claro) sino por el contenido tan serio y trascendente de lo que expone.

No es un libro que entretenga y divierta como una novela, sino un libro que mueve a la reflexión sobre temas sumamente delicados.

Tampoco se trata de una hipótesis que pueda ser fácilmente rebatida, pues se fundamenta en datos concretos; en grandes sucesos que han venido ocurriendo desde antes de la Era Cristiana hasta nuestros días.

Repito que es un libro preocupante, pero que nos da una panorámica muy original acerca de numerosos "hechos". Saca a la luz la forma en que unos sucesos se relacionan con otros. Les rastrea su origen y su probable meta.

Dados los acontecimientos actuales, en los que se perciben factores muy extraños, es oportuna la lectura de "La Cruz y la Espada". Deseo que su autor salga bien librado de otros críticos menos objetivos que yo.

Lic. Onésimo Lozano

CAPÍTULO 1

Más que el Hecho, su Significado

"A LA HISTORIA HAY QUE EXPRIMIRLA"

"La noticia es la significación de un suceso probable o consumado. Más que el hecho, la significación del hecho. Los acontecimientos son apariencias, pero no esencias por sí mismos. Su esencia sólo nos es dada por su significado."

Cuando en 1949 yo enseñaba eso en una Academia de Periodismo, y cuando en seguida lo apliqué a la crónica de la Segunda Guerra Mundial, no estaba seguro de que fuera lícito hacerlo también en la historia en general. Pero sí lo es, según tan altas autoridades como José Ortega y Gasset y Oswald Spengler.

Ortega y Gasset llegó a decir que los historiadores de profesión se limitan a coleccionar los 'hechos' históricos, lo cual no basta, pues "los 'hechos' son piel de la historia...

> Sólo mediante el análisis -esto es mediante la historia elevada a la potencia analítica- es esta propiamente una teoría y podemos extraerle algún jugo. A la historia, como al limón, no le basta hallarse ahí para que rezume: hay que exprimirla. Y esta presión es una faena enérgica de la mente"."'

(1) Prólogo a "Las (pocas de la Historia Alemana", de Johannes Haller, 1940. Argentina.

Por su parte, Spengler afirma que el historiador ha de tratar de desentrañar lo que por medio de su apariencia significan los 'hechos'... "Querer tratar la historia científicamente es

> una contradicción. Hay la experiencia científica y la experiencia de la vida... La realidad histórica rebasa el área superficial de los 'hechos'.

Agrega que la morfología, en sentido restringido, estudia la forma externa de los seres vivientes, pero tal estudio es bastante superficial si no penetra en el interior de ellos, clon-de la anatomía y la histología completan lo que en verdad es el organismo físico. "La parte visible, exterior, de toda historia

> tiene, pues, la misma significación que la apariencia exterior de un hombre... Los 'hechos' son sólo datos, indicios, síntomas que va dando la realidad histórica, la cual no es ninguno de esos síntomas, por lo mismo que es fuente de todos.")

En cambio, en la ciencia del Derecho los 'hechos' tienen preeminencia. En este terreno, frecuentemente, no cuentan más que los 'hechos', o por lo menos, es lo que más cuenta.

Pero –fuera del ámbito del Derecho– los historiadores del tipo de Spengler y de Ortega reclaman un lugar preferencial al "significado", por encima de los 'hechos'. A estos últimos se les 'nterroga de dónde surgen y a dónde van. Desde luego que contestar tales preguntas no es fácil. Incluso hay historiadores que no lo consideran lícito y que se atan estrechamente a los 'hechos', fuera de los cuales no admiten más que las pruebas, pero corren el riesgo de encerrarse en nombres, fechas y algunos testimonios comprobables. Esta técnica es propia de la física, la química, la geometría o las matemáticas.

(1) La Decadencia de Occidente. Tomo 1. Pag. 160 y s. *Espasa Calpe 1944.*

Spengler argumenta que tales disciplinas operan 'cosas', en tanto que la historia maneja "vida, la vida humana".

En otras palabras, la historia no es ociosidad del azar; entraña finalidad, aunque pocas veces manifiesta. Cada suceso procede de otros y lleva a uno consecuente. Está muy lejos de ser una colección de personajes y batallas, como lo pretenden algunos historiadores de lo obvio. Además, la historia reclama una labor de síntesis; de lo contrario se disipa en el detalle sin fin.

¿Si queremos encontrar significados en algunos pasajes de la historia antigua, qué podríamos encontrar a grandes rasgos?...

En primer plano vemos hombres luchando entre sí con piedras, con cuchillos tallados en piedra, con hondas, arcos y flechas. El cuchillo se convirtió en lanza al ser montado en el extremo de una vara. De ese modo el clan llegó a formar la tribu, y luego ésta se convirtió en nación. Unos pueblos dominaron a otros y crearon Estados.

Los carros de combate, de dos ruedas, aparecen 3,500 años antes de nuestra Era, construidos por los sumerios. Eran carros tripulados por dos guerreros y arrastrados por asnos y bueyes. Los combatientes, aun heridos de muerte, seguían luchando y no había compasión para los moribundos. "Unos y otros avanzaban como torrente de lava volcánica".

Ciertamente aquellas guerras de Ja edad de piedra o de la edad de bronce (con dagas, corazas y espadas) eran crueles, aunque quizá no más crueles que las guerras modernas de la orgullosa civilización del siglo XX. (1)

(1) Armas de la Edad de Bronce. Gral. *Adolfo León Ossorio.*

Los ejércitos de hace 2,500 años combatían generalmente en línea frontal hasta que uno de ellos quedaba derrotado. Casi siempre ganaba el más numeroso. En cambio, en la famosa batalla de Cannas (216 A.C.) Anibal practicó la guerra de movimientos. Hizo retroceder su centro, en tanto que reforzó sus flancos y los lanzó sobre los flancos y la retaguardia de los romanos hasta que les aniquiló a 60,000 de sus 72,000 combatientes»)

Se han estudiado cientos y cientos de batallas de la historia antigua. Todas ellas, en perspectiva, aparecen como 'hechos'. ¿Cuál podría ser su significado?...

Es evidente que esas batallas tenían como único móvil el botín, el ganar territorio y esclavos. Era una finalidad restringida y quizá por eso desaparecieron tantos pueblos, ,sucesivamente, sin dejar más que aislados detalles de su existencia. Otro significado de aquellas innumerables luchas es que la guerra nació con el hombre, y al parecer, el hombre no puede emprender nada grande, ni resolver problemas graves, si no recurre a la guerra. Esta se halla presente, ya sea para reformar, para esclavizar, para liberar o para defender la propia existencia. La vida es lucha.

Ese es un posible común denominador que podemos encontrar al darle un vistazo a la historia antigua.

Concretado un poco más:

1 .-El Imperio Egipcio empezó a existir hace seis o siete mil años. Se sabe que tuvo grandes constructores, notables fundadores de ciudades, sacerdotes y filósofos, y que su progreso se entretejió con guerras.

(1) Campañas Sumarias.- Academia Militar de West Point. Traducción del Colegio Militar de México.

Algunos de sus hechos notables son sus ruinas con más de cien columnas, cubiertas de jeroglíficos, y la gran pirámide de 146 metros de altura, con 6.5 millones de toneladas de roca tallada, que requirió el trabajo de varias generaciones.

Otro hecho es que los egipcios no dejaron propiamente una historia clara de su existencia. Se ha requerido de especialistas, egiptólogos, para extraer información. Se dice que la gran pirámide tenía por objeto ser tumba de los reyes, embalsamados de tal manera que pudieran conservarse por milenios. ¿Afán de eternidad unido a la materia inerte?... Quizá Chautebriand llegó más hondo al decir: "El hombre no ha elevado semejante sepulcro por el sentimiento de su nada, sino por el instinto de su inmortalidad".

¿Concebirían, pues, la idea de eternidad? Pero como fueron añadiendo dioses a sus diversos altares, incluso el "buey apis", no llegaron a formar ninguna creencia que les diera sentido claro de trascendencia. En cuanto a la esfinge, de veinte metros de altura, Pedro Ouspensky opina que "es la mirada de un ser que piensa en siglos y en milenios". Tal vez, pero no se ha podido barruntar qué es lo que pensaba.

O sea que no es tan sencillo encontrar significados en la historia de los egipcios, aunque se disponga de numerosos 'hechos'. Ante esta dificultad se puede concluir, fácilmente, en que la grandeza de Egipto fue extinguiéndose "como tarde cansada que muere en el desierto". Pero esto equivale a no decir nada.

Muy vinculada con Egipto se encuentra la historia judía, que pretende cumplir 5,770 años en el actual 2010. Esta historia habla de que el padre de los hebreos, Abraham, combatió contra los babilonios y llegó a Egipto

1,800 ó 2,000 años antes de Cristo. Agrega que en Egipto vivían 70 hebreos que al cabo de muchos años se multiplicaron, y que cuando Moisés los sacó de ahí, había 600,000 varones, sin contar mujeres y niños. ¿Fecha del éxodo? Tal vez 1,300 años antes de Cristo.

En este punto se empiezan a encontrar tales o cuales significados. Por ejemplo, que el pueblo judío tenía un sentido tan fuerte de identidad que fue el único en rastrear sus orígenes hasta época tan remota como 2,000 o más años antes de Cristo. Que su orgullo de raza era tan vivo que en 17 siglos de estancia en Egipto -cuando menos- no se mezclaron con los egipcios ni dejaron que éstos se mezclaran con ellos. Además, que al salir de Egipto iban bajo un mando unido de sacerdotes y de guerreros. Entre ellos no había separación de pode-

, res. Política y religión caminaban unificadamente. También es visible el hecho de que consideraban esencial la carrera de las armas, "la Espada", pues Moisés hizo vagar 40 años a su pueblo, por el desierto, en espera de una nueva generación con mayor reciedumbre para librar combates. Cuando estimó que ya la tenía, se lanzó contra los amoreos y ocupó Hesbón, capital de Transjordania.

A continuación los hebreos derrotaron a los reyes Schón y Og. A sus niños les inculcaban que la fuerza de un pueblo reside en el sólido vínculo entre la generación vieja y la nueva. Es decir, en ese pueblo ya había categórica continuidad y trascendencia, como no la había entre los egipcios, que pese a su gran civilización se fueron diluyendo al paso de los siglos.

2.-Se considera generalmente que los asirios formaron una civilización contemporánea de los egipcios, hace 5,000 años en lo que ahora es Irak. Adoraban a los astros.'" Tam-

(1) Historia Antigua. Gustavo Ducoudray. París, 1929.

bién se sabe que tuvieron guerreros terribles; que construyeron la gran ciudad de Nínive -su capital-, y que se granjearon tantas enemistades que finalmente fueron derrotados por los caldeos y los medos. Su capital quedó arrasada en 607 A.C. Se han establecido muchos 'hechos' acerca de esa civilización, pero se ignora su significado, aunque al parecer carecieron de una definida identidad para dejar huella indeleble sobre su meta como pueblo, si es que la tenían.

3.- En cuanto al Imperio Babilónico -tan próximo a Asiria- se han descubierto numerosos 'hechos', pero a ciencia cierta se ignora aún lo que significaba la gigantesca torre de Babel, sus 53 templos a los "grandes dioses", el de sus 300 capillas a las "divinidades terrestres" y el de las 600 capillas para las "divinidades celestes". Nabucodonosor II in-

. fligió tremenda derrota a los asirios y se llevó a muchos de ellos al cautiverio, pero al final su Imperio se desmoronó. La gran ciudad que había hermoseado -considerada tiempo después como una de las 7 maravillas del mundo, por sus jardines colgantes- quedó destruida en 538 A.C., e incorporada a Persia.

4.-Fenicia se ubicaba originalmente en lo que ahora es Palestina. Sus habitantes -hace más de 4,750 años- eran muy hábiles marinos y extraordinarios comerciantes. Recorrieron todo el Mediterráneo y formaron numerosas colonias, como las de Sidón y Tiro. Fueron los fabricantes del vidrio, utilizando arena. Se les atribuye también la invención de la escritura fonética. Los griegos aprovecharon los caracteres fenicios para formar su más antiguo alfabeto.

En cuanto a creencias, reverenciaban a "divinidades" crueles (Belo y Moloc) a quienes les ofrecían el sacrificio de niños que eran quemados vivos. Y finalmente encontramos que después de muchas guerras victoriosas, sucumbieron bajo el poder de Alejandro de Macedonia el

año 332 A.C. Fue otra notable civilización que se eclipsó sin lograr ninguna continuidad, ni como raza ni como Imperio.

5.-En cuanto a Persia, hace 2,600 años, un pueblo ario -formado de persas y medos- procedentes del mar Caspio, se instaló en lo que ahora es Irán. Bajo sus caudillos Ciro, Cambises, Darío I y Jerjes dominó toda Asia occidental y lo que restaba del Imperio egipcio.

Los persas formaron el primer ejército regular, bien disciplinado y capaz de realizar movimientos de nuevo estilo. Durante siglos libró muchas guerras, casi siempre victoriosas.

Fue una cultura muy avanzada, para su tiempo, y en lo moral tuvo la religión de Zaratustra, según la cual el principio del Bien (Ormuzd) está en constante guerra con el del Mal (Ahrimán). Ambos son como la luz y las tinieblas, y cuando el primero triunfe, resplandecerá la luz eterna. Zaratustra concebía la existencia de un Ser único y eterno, "creador de todas las cosas por medio del Espíritu". Ciro el Grande profesaba el zoroastrismo. Sin embargo, esas creencias no llegaron a constituir un sistema que perdurara.

Después de muchas victorias, los persas fueron finalmente vencidos por Alejandro de Macedonia. Y desaparecieron sin dejar continuidad.

6.-En la oscuridad histórica de doce o más siglos, antes de Cristo, se desarrollaron las guerras con que empezó la existencia del pueblo griego.

La Espada aparece siempre como un signo doloroso de crecimiento de los pueblos y el ocaso de otros. A los espartanos se les sometía a una dura disciplina militar desde los 7 años de edad. Su divisa era: "Mata o muere". Leónidas y sus guerreros encarnaron esa divisa al morir en

las Termópilas, antes que retroceder. Se decía que al preguntarle a un ciego por qué se enrolaba en el ejército, contestó: "Cuando menos, mellaré la espada del enemigo".

Grecia fue un esplendor de la inteligencia humana. Surgieron luminarias en todas las actividades. Fidias en la escultura; Arquímides como inventor, físico, matemático y filósofo; Galeno escribió más de cien obras sobre medicina; Hipócrates fue el padre de esa ciencia.

La fértil imaginación de los griegos concibió muchas deidades y formaron una nutrida mitología (ciencia de las leyendas).

El sistema democrático tuvo su mejor momento con Pericles (siglo V). Fue una democracia que no se fundaba simplemente en el número de votos, sino que tenía un gran contenido: evitar estratos muy pobres junto a otros demasiado ricos; desalentar el ateísmo; evitar la usura; no tolerar el desorden ni la "falsa igualdad en la que todo se desmorona".

Entre los muchos genios que dio Grecia, emerge Aristóteles (siglo IV antes de Cristo). Acerca de la política estableció que el país no debería buscar sus recursos esenciales en el extranjero; que se crearan bases agrícolas para el propio sustento; que se cuidara de la moralidad de la familia; que la riqueza no es un mal, sino que ésta surja al lado de gente demasiado pobre. Aristóteles puso las bases para casi todas las ciencias. Durante siglos fue la fuente de todo saber. En metafísica fue un espíritu privilegiado, tanto que sus reflexiones desembocaron en una verdadera teología: Dios es el Ser en el sentido más eminente, la suma de la realidad, la subsistencia en pleno sentido; forma sin materia; acto puro; pensamiento de pensamiento; todo ser tiene su causa y ha de haber una "causa primera" no causada (Dios) que da estructura al mundo y al Universo.

Sin embargo, estas intuiciones de Aristóteles no fueron suficientemente captadas por el pueblo. Perdido entre tantos "dioses" (del aire, del mar, de la guerra, del comercio, del fuego; de las diosas, como la del matrimonio, de la ciencia, de la hermosura, etc., soñando literariamente que tales deidades residían en el Monte Olimpo), los griegos no creían realmente en un Dios.

No obstante los prodigiosos avances de la civilización griega, decayó la fuerza de su Espada y todo se les vino abajo. Alejandro Magno –rey de Macedonia– le puso fin a la hegemonía de los griegos en el año 366 A. C.

7.-Años después se impuso el Imperio Romano en todo el mundo conocido hasta entonces. Lo logró mediante un denodado esfuerzo militar. Al final de una guerra se ini-
' ciaba otra. Para los romanos no había más arte que el de la milicia. El entrenamiento era particularmente duro: caminatas de 40 kilómetros, salto de obstáculos con equipo de 30 kilos. Se temía más a la ociosidad que a la lucha. Se decía que los cartagineses calculaban sin cesar las pérdidas y las ganancias para hacer la guerra, mientras que los romanos iban a la guerra porque la amaban.

Mientras que entre los griegos los nacimientos se espaciaban, en Roma ocurría lo contrario y llegó a haber cinco veces más jóvenes romanos que jóvenes griegos. Ciertas enseñanzas de Epicuro -filósofo griego, tres siglos antes de Cristo- hicieron mucho daño al pueblo griego. La finalidad del hombre –decía– era gozar de la vida porque el hombre no está sujeto a condición alguna. Lo contrario regía en Roma: el deber, el derecho, el esfuerzo y la lucha se preferían a la comodidad y el placer.

Cuando eso se olvidó y los romanos aflojaron la Espada, también Roma se desmoronó.

SOLO ESPADA CONTRA ESPADA

El primer símbolo clásico de la guerra es la Espada. Símbolo tan fuerte que todavía en 1415 —después de Cristo— las tropas francesas consideraban que el combate debería ser hombre contra hombre, mediante la Espada, y así se lanzaron a la batalla de Azincourt, contra ingleses que usaban arcos y flechas. Derrotados, el rey Juan sin Miedo hizo adoptar estas nuevas armas.

Sin embargo, la Espada ha seguido siendo un símbolo.

Toda la historia antigua se desarrolló con ella. No terminaba una guerra cuando ya empezaba otra. ¿Cuál puede ser su significado?...

Generalmente todos los pueblos no judíos luchaban por conquistar tierras o por defender las propias. Como sentido vital era más que suficiente, mas no existían móviles trascendentes o metafísicos. Era únicamente Espada contra Espada.

Por eso fue tan frecuente que al terminar una guerra, el pueblo conquistado acabara por absorber parcialmente al conquistador, o viceversa. También, por eso, fue usual que se dieran casos de magnanimidad del vencedor. El rey Ciro, tan terrible en el combate, perdonó al vencido Creso y lo hizo consejero suyo. Alejandro Magno, que destrozó a varios ejércitos, le perdonó la vida al rey Poro, hindú, y lo hizo su amigo. De la misma manera ocurría que un guerrero admirara el valor de un adversario muerto y le rindiera honores. Así lo acostumbrara hasta el bárbaro de Batu Khan.

En cambio, el pueblo hebreo ni daba ni pedía cuartel. Practicaba la guerra total. Por eso escribía en el Deuteronomio que su Dios les daba poder para tomar todas las ciudades de los adversarios y para pasar a cuchillo "a hombres, mujeres y niños, sin dejar uno solo que escapara". (Deut. 7,2).

Otra significativa particularidad de ese pueblo era su vivo sentido de trascendencia y de raza. Mezclar su sangre era considerado como un crimen. A la vez, esperaba a SU Mesías, no al Mesías de todos. Sentía vivamente haber sido el elegido. Ellos no aspiraban a un reinado de cinco o seis siglos, sino al reinado definitivo y total. Una generación se hallaba vinculada a todas las anteriores y se dirigía hacia todas las que vendrían a través de los siglos. Esto les daba continuidad. Y también tenían una unidad muy especial, o sea que su raza, su religión, su gobierno y su espada eran una misma cosa. No concebían la separación de lo espiritual y lo temporal.

1300 - 1400 AÑOS ANTES DE CRISTO

De acuerdo con su propia historia "), el pueblo judío, bajo el mando de Josué, irrumpió en Canán con un poderoso ejército y derrotó y ahorcó a cinco reyes cananitas. Donde fallaba la fuerza daba resultados la astucia. Al rey Sisaro no alcanzaron a liquidarlo en combate, pero la bella Jael lo recibió en su casa "con fingida afabilidad, le dio leche y lo invitó a que se acostara, y cuando lo vio dormido le destrozó la cabeza con una estaca".

Otro caso semejante ocurrió cuando el juez Aod solicitó entrevistarse con el rey Eglón para entregarle unos regalos de parte de los hebreos, y una vez que se halló en su presencia lo asesinó con su espada. Luego lanzó a su ejército para acabar con los maobitas de Jericó.

Que los jefes hebreos eran fieles .a sus principios, se evidencia en el caso de Jefte, quien al consumar una victoria prometió a Jdhavé que le sacrificaría a la primera persona que viera al regresar a su casa; vio a su hija y... dos meses después la sacrificó.

(1) Manual de la Historia Judía. Simón Dubnow. Editorial Judaica. Buenos Aires, 1944.